

# CAPÍTULO VI Dependencia o liberación, 1966-1976

## El ensayo autoritario (Onganía 1966-1970)



El golpe se realizó el 28 de junio de 1966 con el apoyo de los sectores empresarios pequeños, la mayoría de los partidos políticos y sindicalistas, su discurso era acentuando en el orden, la unidad, un cierto paternalismo y un definido anticomunismo.

**La primeras medidas del gobierno de facto** se caracterizó por un “shock autoritario” que concistió en: disolver el Parlamento, también los partidos políticos (cuyos bienes fueron confiscados y vendidos )

Los ministerios fueron reducidos a cinco, y se creó una suerte de Estado Mayor de la Presidencia, integrado por los Consejos de Seguridad, Desarrollo Económico y Ciencia y Técnica,

Otra medida fue La represión del comunismo cuyo blanco principal fue la universidad, que era vista

como la cuna del comunismo, el lugar de propagación de todo tipo de doctrinas anarquistas y el foco del desorden (pues se consideraba que las manifestaciones en reclamo de mayor presupuesto eran un caso subversivo) Las universidades fueron intervenidas y se acabó con su autonomía académica. El 29 de julio de 1966, en la “noche de los bastones largos”, la policía irrumpió en algunas facultades de la UBA y apaleó a alumnos y profesores.

La censura se extendió a las manifestaciones más diversas de las nuevas costumbres, como las minifaldas o el pelo largo que, según la Iglesia, eran la antesala del comunismo: el amor libre, la pornografía, el divorcio. Al igual que en el caso de la universidad, la iglesia y los militares se fundieron en una ideología represiva y estigmatizante sobre acerca de los peligros de la modernización intelectual y con la necesidad de usar la autoridad para eliminar los males.

**En el ámbito económico** se procedió a reducir de manera drástica al personal en la administración pública y en algunas empresas del Estado, como los ferrocarriles, se precarizó el trabajo en los puertos, para reducir los costos. Otra medida fue el cierre de la mayoría de los ingenios azucareros en la provincia de Tucumán, que venían siendo ampliamente subsidiados

**La relación con los sindicatos** fue muy mala la protesta social fue violentada y se condicionó la posibilidad de hacer huelga (ley de arbitraje obligatorio)

En febrero de 1967 lanzaron un Plan de Acción . Lo que agravó la situación de los trabajadores con contrarrespuesta a esto fueron despidos masivos, retiros de personería sindical, intervenciones a los

sindicatos y el uso de todos los instrumentos para acabar con el gremialismo los sucesivos paros tuvieron escasa repercusión y la CGT debió reconocer su derrota total y suspender las medidas.

El gobierno de facto había encontrado la fórmula política para controlar la sociedad y la economía. Terminando con el poder corporativo y político dejando descolocado al sindicalismo vanderista, protagonista principal de ambas escenas, y hasta al propio Perón

### El plan liberal de Krieger Vasena



en los seis primeros meses no había un rumbo económico y para conformar al establishment (que era quien realmente gobernaba) designó a Julio Alsogaray -hermano de Álvaro- como comandante en jefe del Ejército, y Adalberto Krieger Vasena, ministro de Economía y Trabajo (un economista ultra ortodoxo a fin a los intereses norteamericanos)

El plan de Krieger Vasena, lanzado en marzo de 1967 apuntaba a superar la crisis cíclica y a lograr terminar con la puja sectorial y optimizar el sector productivo

En el caso de la inflación se recurrió a la autoridad estatal para regular para asegurar un período prolongado de estabilidad sin sindicatos, se congelaron los salarios por dos años, y se suspendieron las negociaciones colectivas. También se congelaron tarifas de servicios públicos y combustibles, y se estableció un acuerdo de precios con las empresas líderes. El déficit fiscal se redujo con los despidos masivos y

una recaudación más estricta seguida de una devaluación del 40% también se aplicaron retenciones sobre las exportaciones agropecuarias y asegurar un período prolongado de estabilidad (a costa de los trabajadores cada vez más empobrecidos) reforzado por préstamos del FMI.

a mediados de 1969 la inflación se había reducido drásticamente, y la balanza de pagos estaba al día. Las inversiones del Estado fueron en obras públicas: la represa hidroeléctrica de El Chocón, puentes sobre el Paraná, caminos y accesos a la Capital. Se quitaron aranceles y la eliminación de subsidios a economías regionales, como la azucarera tucumana o la algodonera chaqueña. creció el PBI la desocupación bajó levemente los salarios cayeron también, la inversión privada y el crecimiento había tocado techo hacia 1969

El sector extranjero fue el que más se benefició sobre estas políticas. Muchas de las empresas radicadas empezaron a producir a pleno beneficiadas por el régimen de promoción y la estabilidad muchas empresas nacionales fueron compradas por otras empresas extranjeras de manera que la desnacionalización de la economía se notó mucho en este período

En cambio la lista de perjudicados fue amplia: los sectores rurales (por las retenciones a la exportación) le siguen los sectores empresarios (por la desnacionalización) La lista sigue con la clase media y los trabajadores (perjudicados por la liberación de los alquileres urbanos) y los trabajadores los más perjudicados de todos por la devaluación y congelamiento de salarios)

Era claro que la balanza se inclinó a los grandes empresarios, si bien es una economía liberal en la realidad eran unas medidas que achicaba las funciones del Estado benefactor, conservaba y aun expandía las del Estado intervencionista con el fin de consolidar el capitalismo.

A lo largo de 1968 esta inequidad llegó a su decadencia. En marzo un grupo de sindicalistas encabezados por Raimundo Ongaro (con una posición más definidamente antiimperialista y contraria al régimen militar.) que ganó la conducción de la CGT, aunque de inmediato los dirigentes más tradicionales la dividieron (se formó la CGT de los Argentinos, mientras que en la CGT Azopardo permanecieron los dirigentes nucleados en torno de Augusto Vandor.)

Pero a lo largo de 1968 la CGT de los Argentinos encabezó un movimiento de protesta (reunió a dos grupos de dirigentes hasta ese momento enfrentados: el tradicional núcleo vandorista, sin representación política, y los llamados “participacionistas” a fin al gobierno de facto)

el gobierno pudo controlar combinando amenazas y ofrecimientos.

Todas estas voces pusieron la tensión entre el presidente y su ministro de Economía. A mediados de año, Onganía relevó a los tres comandantes y reemplazó a Julio Alsogaray por Alejandro Lanusse. Las voces del establishment salieron a defender a Krieger Vasena y comenzaron a quejarse del excesivo autoritarismo de Onganía y se empezó a pensar en una salida política que sería el general Aramburu. Cuando en mayo de 1969 estalló un movimiento de protesta generalizada llamada **el Cordobazo** que diezmó la autoridad de Onganía teniendo de queja su poder

## LA PRIMAVERA DE LOS PUEBLOS (EL CORDOBAZO 1969)



El **Cordobazo** o **primer Cordobazo**, fue una insurrección popular comenzó en Córdoba en mayo de 1969 con las protestas estudiantiles en diversas universidades de provincias (arrastrando un conflicto de 1966 en el cual había muerto un estudiante, Santiago Pampillón, y de una fuerte agitación sindical en Córdoba.) Fue liderada por Elpidio Torres y Atilio López, secretarios generales respectivamente de los

sindicatos SMATA (mecánicos) y Unión Tranviarios Automotor, pertenecientes a la CGT y Agustín Tosco del sindicato de Luz y Fuerza de la CGT de los Argentinos. La CGT local realizó una huelga general y grupos de estudiantes y obreros ganaron el centro de la ciudad, donde se sumó mucha otra gente. La fortísima represión policial generó un violento enfrentamiento: hubo barricadas, hogueras para combatir los gases lacrimógenos y asaltos a negocios

La multitud, que controló varias horas el casco central de la ciudad, (sin una consignas ni organizadores sindical simplemente desbordados por la acción) Finalmente intervino el Ejército y recuperó el control en el casco céntrico, salvo en el barrio universitario del Clínicas donde francotiradores jaquearon a los militares. Esto provocó que los manifestantes aparecieran en los suburbios, rearmando barricadas o asaltando comisarías. Lentamente, el 31 de mayo se restableció el orden pero Habían muerto entre veinte y treinta personas, unas quinientas fueron heridas y otras trescientas detenidas

El Cordobazo sólo puede ser comparado con la Semana Trágica de 1919, o con el 17 de octubre de perón y fue el episodio fundador de una ola de movilización social que se prolongó hasta 1975.

Por eso, su valor simbólico fue enorme el pueblo se alzó contra el poder autoritario y también marcó una nueva manera de activismo sindical,

Que solo se reducía a protestar dentro de las plantas por aumento de sueldos o mejoras en las condiciones laborales, el cordobazo los saco ala calle involucrando a la civilidad y así hacer mas fuerte a la protesta que llegaría a mas voces y así masificar la protesta con mejores resultados

El movimiento se extendió Poco después del Cordobazo hubo episodios similares en Rosario, en Cipolletti (en la zona frutícola del Valle del Río Negro) los episodios se repitieron luego en Córdoba, en 1971 (llamado viorazo) en Neuquén y en General Roca, y Mendoza, en julio de 1972 con gran magnitud.

La agitación se potenció en zonas rurales: Chaco, Misiones o Formosa, ( se organizaban en las Ligas Agrarias) en las urbes las manifestaciones callejeras, a las que se sumaban los estudiantes universitarios y de villas de emergencia.

Las manifestaciones expresan un descontento social sumado a incapacidad de encontrar respuestas a las demandas del pueblo agudizó la caída del gobierno de facto.

Los antecedes de la primavera de los pueblos se dio en todo el mundo, Con la primavera de praga (la protesta de los checoslovacos contra el totalitarismo soviético) méxico y berkeley (ambos a favor de la



libertad académica y de expresión ) y culminó en París en mayo de 1968 (Es una serie de protestas fue iniciada por estudiantiles de izquierda a los que se unieron obreros industriales, los sindicatos y el Partido Comunista Francés., cuyo resultado fue la mayor revuelta estudiantil y huelga general de la historia de Francia, y Europa occidental)

Estos sucesos se extendieron por Alemania, Suiza, España, Uruguay, e Italia.

También le siguieron la resistencia del pueblo vietnamita a la ocupación estadounidense y la revolución cubana que influirá en todo latinoamérica.

La incursión del che guevara en bolivia y su muerte (una imagen que recorrió el mundo) dio origen al símbolo más fuerte de quienes luchaban, como por ejemplo: las guerrillas urbanas del

Brasil o del Uruguay ,los románticos Tupamaros, los partidos marxistas chilenos que llevaron a Salvador Allende a la presidencia por la vía electoral, o militares nacionalistas y populistas como el boliviano Torres, el panameño Torrijos o el peruano Velasco Alvarado )

En 1968 Incluso un sector de la iglesia se plegó a este movimiento: los obispos del Tercer Mundo , encabezados por el brasileño Hélder Cámara, proclamaron su preocupación por los pobres, así como la necesidad de comprometerse en forma activa en la reforma social y asumir las consecuencias de ese compromiso.

Haciendo críticas como “violencia (de abajo) era consecuencia de la violencia (de arriba) siguiendo el camino del sacerdote y guerrillero colombiano Camilo Torres muerto en 1966, figura tan emblemática como la del Che Guevara.

En argentina carlos mugica fue el referente del movimiento (asesinado por la triple a en 1973) los religiosos que se reunieron en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, y los laicos que lo acompañaban, militaron en las zonas más pobres, como villas de emergencia, promovieron la formación de organizaciones solidarias e impulsaron reclamos y acciones de protesta, que incluían huelgas de hambre. Su lenguaje evangélico fue haciéndose rápidamente político.

Su dogma era la solidaridad con el pueblo y su lucha contra la clase empresarial, que veían a los pobres como mano de obra barata, los llevó a identificarse con la figura de perón.

Los sacerdotes tercermundistas facilitaron la incorporación a la política y a la militancia de vastos contingentes de jóvenes, educados en los colegios religiosos y formados inicialmente en el nacionalismo católico. Asumieron la solidaridad y el compromiso con los pobres, y también el peronismo, y aunque entraron en contacto con ideas provenientes de la izquierda, continuando la tendencia al “diálogo entre cristianos y marxistas”, este contingentes de jóvenes se incorporaron a un activismo que se manifestó en las universidades después de romper con la “isla” democrática fueron convirtiendo en centros de agitación y de reclutamiento.

Para muchos, y muy especialmente para los jóvenes sin experiencias políticas anteriores, ejerció una atracción muy fuerte el peronismo, proscripto y resistente, donde encontraban el mejor espacio para la lucha. Del peronismo pasado y presente podían derivarse muchas imágenes, y los nuevos militantes también construyeron una.

**Las primeras organizaciones guerrilleras** habían surgido al principio de la década de 1960, con la experiencia cubana, y se reactivaron con la acción de Guevara en Bolivia, pero su verdadero detonador fue el autoritarismo militar en toda la región del cual se llegó a resolver que no había alternativas más allá de la acción armada. Desde 1967 -y en el ámbito de la izquierda o del peronismo- fueron surgiendo distintos grupos: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Descamisados, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), y hacia 1970 las dos que tuvieron más trascendencia: la organización **Montoneros**, surgida del integrismo católico y nacionalista y devenida peronista, y el Ejército Revolucionario del Pueblo (**ERP**), vinculado al grupo trotskista del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Su paso inicial a la lucha fue el secuestro y asesinato del general Aramburu, en mayo de 1970, por obra de Montoneros. Poco después, las FAR “coparon” la pequeña ciudad de Garín, a pocos kilómetros de la Capital, y los Montoneros hicieron lo mismo con La Calera, en Córdoba. Desde entonces, y hasta 1973, los actos de violencia fueron en crecimiento, tanto en número como en espectacularidad. con el fin de equipamiento de las organizaciones: armas, dinero, material médico. Otros, como los copamientos, eran demostraciones de poder, que desnudaban la impotencia del Estado, y no faltaron acciones de expropiación” y reparto entre los pobres, al estilo Robin Hood. hubo casos de secuestro de empresarios o a gerentes en medio de una huelga. Lo más espectacular fueron los asesinatos de Aramburu, Augusto Vandor (aunque sus autores no se revelaron) y luego José Alonso, otro dirigente sindical

El caso de Aramburu fue un acto de venganza (o justicia) por los fusilamientos de 1956 (juan José valle) un dirigente singularmente odiado por los peronistas que desgastó más la imagen de Onganía.

Montoneros fue la que mejor se adecuó al clima del país, y la que fue absorbiendo a casi todas las otras, con la excepción del ERP ( que privilegiaron la acción y de ideología anarquista )

Desde 1971, aprovecharon el clima creado por la salida política y el retorno de Perón, se volcaron a la organización y movilización de esos y otros sectores en barrios, villas, universidades y, en menor medida, en sindicatos, a través de la Juventud Peronista, que creció notablemente.

## Militares en retirada



Ante tanto tumulto y el crecimiento de los grupos adversarios como las guerrillas o el peronismo las Fuerzas Armadas fueron buscando salida al callejón en que estaban metidas. En retirada, debían negociar sus términos con diversas fuerzas sociales y políticas, y en definitiva con Perón mismo

Onganía estaba acorralado por sus propios camaradas. En mayo de 1969, ante su ineficiencia para reprimir a las guerrillas y la salida de capitales extranjeros sacrificó a Krieger Vasena y lo reemplazó por José María Dagnino Pastore otro liberal de menor perfil y una apertura más decidida a “lo social”, en particular con la CGT y sus dirigentes “participacionistas”(a fin al gobierno)

Pero el clima no era el mismo los sindicalistas eran más combativos y los empresarios manifestaron su desconfianza al gobierno de facto también los productores rurales todos elevaron sus protestas. Sumado a esto Onganía estaba cada vez más aislado de las FFAA

El 29 de mayo de 1970, a un año exacto del Cordobazo, Aramburu fue secuestrado y pocos días después se encontró su cadáver. En junio depusieron a Onganía y designaron el general Roberto Marcelo Levingston, figura poco conocida

## REVOLUCION ARGENTINA II (LEVINGSTON 1970-1971)



Levingston, que gobernó hasta marzo de 1971, reveló tener ideas propias, muy diferentes de las del general Lanusse, (figura dominante en la Junta) Designó ministro de Obras Públicas y luego de Economía a Aldo Ferrer, destacado economista de tendencia populista, que había ocupado cargos en la administración de Frondizi. Ferrer se propuso reeditar la fórmula nacionalista y populista. Un ministro de Trabajo de extracción peronista negoció con la CGT y hubo un impulso salarial distribucionista. Se protegió a los sectores nacionales del empresariado, por la vía del crédito y de los contratos de las empresas del Estado. El “compre argentino” y la “argentinización del crédito” sintetizaban esa política, quizá

modesta pero original en su contexto. Sus estrategias confiaban en que, en un plazo que estimaban en cuatro o cinco años, se crearían las condiciones para una salida política adecuada y una democracia “auténtica”. Levingston confirmó la caducidad de los “viejos” partidos y alentó la formación de otros “nuevos”, o tal vez un movimiento nacional que asumiera la continuidad de la transformación, para lo que agitó consignas antiimperialistas e intentó atraer a políticos de segunda línea de los partidos tradicionales, junto con dirigentes de fuerzas políticas menores. el gobierno reflotó a la alicaída CGT que lanzaron en octubre de 1970 un plan de lucha que incluyó tres paros generales, no contestados por el gobierno. Los partidos tradicionales, por su parte, con el aliento del general Lanusse, también reaparecieron en el escenario. A fines de 1970 la mayoría de ellos firmó un documento, **La Hora del Pueblo**, cuyos artífices fueron Jorge Daniel Paladino, delegado personal de Perón, y Arturo Mor Roig, veterano político radical, y que fue la base de su acción conjunta hasta 1973. Allí se acordaba poner fin a las proscripciones electorales y asegurar, en un futuro gobierno electo de manera democrática, el respeto a las minorías y a las normas constitucionales. Radicales y peronistas deponían las armas que

tradicionalmente habían usado ofrecían a la sociedad la posibilidad de una convivencia política aceptable. El documento incluía también algunas definiciones sobre política económica, moderadamente nacionalistas y distribucionistas, que permitieron el acercamiento tanto de la CGT como de la CGE, las organizaciones sindical y empresaria, que por su parte también acordaron un pacto de garantías mínimas.

El resurgimiento del sindicalismo y de los partidos políticos se debía en parte a la apertura del juego por un gobierno que buscaba su salida

Levingston resultó incapaz de manejar el espacio de negociación que se estaba abriendo. Era hostilizado por el establishment económico al que los militares estaban viendo con malos ojos y enfrentaba a los partidos políticos con los que no quería negociar. Los jefes militares apreciaron que Levingston era tan poco capaz como Onganía y cuando en marzo de 1971 se produjo una nueva movilización de masas en Córdoba (el “viborazo”) decidieron su remoción y su reemplazo por el general Lanusse

### REVOLUCIÓN ARGENTINA III (LANUSSE 1971-1973)



Fue presidente de facto desde marzo de 1971 a mayo d 1973

En marzo de 1971, Lanusse anunció el restablecimiento de la actividad política partidaria y la próxima convocatoria a elecciones generales, sobre las bases que venía mediando con los dirigentes de La Hora del Pueblo. Finalmente, las Fuerzas Armadas optaron por dar prioridad a la salida política y con ella aspiraban a reconstruir el poder y la legitimidad de un Estado cada vez más decadente. Mientras la cuestión del desarrollo quedaba olvidado, sería prioritario la seguridad, que los militares ya no podían garantizar.

Los taques de las organizaciones armadas y la protesta social eran crecientes eran un problema para lanusse.

se creó un fuero antsubversivo y tribunales especiales para juzgar a los guerrilleros, algunos sectores del Estado y las Fuerzas Armadas iniciaron una represión ilegal: secuestro,

tortura y desaparición de militantes, o asesinatos a mansalva, como ocurrió con un grupo de guerrilleros detenidos en la base aeronaval de Trelew en agosto de 1972

La economía no tenía rumbo y se optó por disolvió el Ministerio de Economía, en un contexto de inflación desatada, fuga de divisas, caída del salario real y desempleo

Para el gobierno, el centro de la cuestión estaba en el Gran Acuerdo Nacional (GAN), que era una negociación entre Lanusse y Perón. Que constaba en una condena general de la “subversión”, garantías sobre la política económica y el respeto a las normas democráticas, y que se asegurara a las FFAA un lugar en el futuro régimen, Pero lo principal era acordar una candidatura presidencial que ya habían sido establecidos en La Hora del Pueblo.

En noviembre de 1971, Perón relevó a Paladino (que había negociado hasta entonces los acuerdos con los radicales y los militares) y lo reemplazó por Héctor J. Cámpora, también se propuso conducir la negociación sin renunciar a ninguna de sus cartas. Como además se hacía cargo del clima social y político del país, Lanusse planteó al principio que el Acuerdo era condición para las elecciones, pero

progresivamente tuvo que reducir sus exigencias, vista la imposibilidad de obligar a Perón a negociar. En el mes de julio de 1972, Lanusse optó por asegurar la condición mínima: que Perón no sería candidato, a cambio de su propia autoprescripción. Perón aceptó las condiciones.

En noviembre de 1972, regresó al país, por unos pocos días. No trató con el gobierno pero dialogó con los políticos y en particular con el jefe del radicalismo, Ricardo Balbín, sellando el acuerdo democrático.

Cultivó su imagen pacificadora, habló de los grandes problemas del mundo, como los ecológicos

Por último, organizó su combinación electoral: el Frente Justicialista de Liberación, que impuso la fórmula presidencial: Héctor J. Cámpora, su delegado personal, y Vicente Solano Lima, un político conservador que desde 1955 acompañaba fielmente a los peronistas.

Perón excluyó de la negociación a los sindicalistas con un lema **“Cámpora al gobierno, Perón al poder”** Los radicales, con la candidatura de Balbín, aceptaban el triunfo peronista y su futuro papel de minoría legitimadora esto constituyó una verdadera culminación de la polarización de la sociedad contra el poder militar.

## PRESIDENCIA DE PERON (1973-1974)



El 25 de mayo de 1973, asumió el gobierno el presidente Héctor J. Cámpora, y el 20 de junio retornó al país Juan Domingo Perón. Ese día, cuando se había congregado en Ezeiza una inmensa multitud, un enfrentamiento entre grupos armados de distintas tendencias del peronismo provocó una masacre. El 13 de julio, Cámpora y el vicepresidente Solano Lima renunciaron; ausente el titular del Senado, asumió la presidencia el de

la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri (que era yerno de José López Rega) El clima se prolongó luego del triunfo electoral del 11 de marzo de 1973 (cuando el peronismo triunfó con casi el 50% de los votos) hasta el 25 de mayo siguiente, fecha de la asunción de Cámpora. Ese día memorable asistieron el presidente chileno Salvador Allende y el cubano Osvaldo Dorticós (los únicos dos experiencias socialistas en latinoamérica) la sociedad movilizada y sus dirigentes escarnecieron a los militares, transformando la retirada en huida, y liberaron de la cárcel a los presos políticos condenados por actos de subversión. Las formas institucionales fueron salvadas por una inmediata ley de amnistía dictada por el Congreso Para muchos era la hora del “argentinazo” y para otros Perón era identificado como el salvador de la nación.

El 11 de marzo de 1973, el país votó en forma masiva contra los militares y el poder autoritario, y creyó que se iban para no volver. Pero no votó por alguna de estas opciones, todas ellas contenidas en la fórmula ganadora en el que los conflictos todavía debían resolverse



## LA VUELTA DE PERÓN

En septiembre se realizaron las nuevas elecciones y la fórmula Perón-Perón, que el líder compartió con su esposa Isabel (née María Estela Martínez) alcanzó el 62% de los votos. El 10 de julio del año siguiente, murió Perón e Isabel lo reemplazó, hasta que fue depuesta por los jefes militares el 24 de marzo de 1976. Los tres años de la segunda experiencia peronista que fueron muy productivos para el país terminaron (de manera desdichada y tenebrosa) toda una época de la historia argentina.

La figura simbólica de Perón, una y muchas a la vez, había llegado a reemplazar a su figura real. Para todos, Perón expresaba un sentimiento general de tipo nacionalista y popular, de reacción contra la reciente experiencia de desnacionalización y privilegio. Para algunos esto se encarnaba en el líder histórico, que, como en 1945, traería la antigua bonanza y de la justicia social, Para otros Perón era el líder revolucionario del Tercer Mundo, que eliminaría a los traidores de su propio movimiento y conduciría a la liberación, nacional o social, potenciando las posibilidades de su pueblo. Inversamente, otros, encarnando el ancestral anticomunismo del movimiento, veían en Perón a quien descabezaría a la subversión social creciente, Para otros muchos - sectores de las clases medias o altas, quizá los más recientes descubridores de sus virtudes- Perón era el pacificador, el líder descarnado de ambiciones, el “león herbívoro” que anteponía el “argentino” al “peronista”, capaz de encauzar los conflictos de la sociedad, realizar la reconstrucción y encaminar al país por la vía del crecimiento hacia la “Argentina potencia”.

**La escena política**, en cambio, había muchas más dudas, pese a la experiencia electoral de marzo. El Partido Justicialista apenas existía y Perón nunca lo consideró con capacidad para representar los intereses de la sociedad. La Hora del Pueblo, que cumplió un importante papel en la salida electoral que Perón sólo la usó como escenario para mostrar a la sociedad su fisonomía pacificadora, y a lo sumo para garantizar el respeto de las formas constitucionales. El resto de los partidos, empezando por la Unión Cívica Radical, renunció su función de oposición. La idea misma de democracia

La política parecía una ficción, Los sectores populares, no encontraron representación ni voceros entre los actores políticos por otro lado La ola de movilización, que estaba llevando el enfrentamiento social a un punto extremo, Los Montoneros, particularmente, tuvieron una enorme capacidad para combinar la acción clandestina con el trabajo de superficie, que realizaron a través de la Juventud Peronista. y eliminaron todo lo que la movilización tenía de espontáneo, Convertida en parte de una máquina de guerra, la movilización popular fue apartada de la alternativa democrática y llevada a la clandestinidad.

**En lo económico** la economía del país tuvo un desempeño algo satisfactorio, que se habría de prolongar hasta 1975, y que no justificaba los pronósticos apocalípticos, aunque tampoco las fantasías de la Argentina potencia.

Lo más notable fue el crecimiento del sector agropecuario pampeano, que, revirtiendo el largo estancamiento y retroceso anterior, se inició a principios de los años sesenta y se prolongó hasta el comienzo de los ochenta. En estos años prósperos, el mundo se encontraba en condiciones de transformar al menos parte de su necesidad de alimentos en demanda efectiva, y se abrieron nuevos mercados para los granos y aceites argentinos, particularmente en los países socialistas en los que estaban disfrutando de los buenos precios del petróleo o comenzaban su crecimiento industrial.

El sector agrario pampeano se transformó sustancialmente, así como diversos islotes modernos en el interior tradicional, como el Valle del Río Negro. El Estado promovió el cambio sustanciales, hubo créditos y subsidios para las inversiones, mediante Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) El Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional, presentado en mayo de 1973, consistía en un intento de superar las limitaciones al crecimiento de una economía en el cual no había en él nada que indicara una orientación hacia el “socialismo nacional”, y tampoco un intento de buscar nuevos rumbos al desarrollo del capitalismo. Como en 1946 Perón recurrió José Ber Gelbard, jefe de la CGE, Sus objetivos, intervencionistas y, en menor medida, nacionalistas y distribucionistas, y no implicaban un ataque directo a ninguno de los intereses establecidos.

Siguiendo las tendencias de la década anterior, se esperaba apoyar el crecimiento de la economía tanto en una expansión del mercado interno, Las perspectivas de las exportaciones tradicionales eran excelentes: muy buenos precios y posibilidad de acceder a nuevos mercados, como la Unión Soviética; la nacionalización del comercio exterior apuntaba a asegurar la transferencia de parte de los beneficios al sector industrial, a la vez se cuidó mucho de preservar los ingresos de los sectores rurales, cuya productividad se quiso incrementar combinando métodos novedosos como: la posibilidad de expropiar las tierras sin cultivar( proyecto de ley agraria) se priorizo a incremento de las exportaciones industriales (a través de convenios especiales, como el realizado con Cuba para vender automóviles)

Las empresas nacionales, fueron respaldadas con líneas especiales de crédito y con el mecanismo del compre argentino en las empresas públicas; para lograr mayor eficiencia y control, éstas se integraron en una Corporación de Empresas Nacionales. El estado controló los créditos, el control de precios, Pero además, el Estado aumentó considerablemente sus gastos a través de obras sociales e incrementó el número de empleados públicos y de empresas del Estado; contribuyó así a activar la economía interna, aunque a costa de un déficit creciente.

La clave del programa residía en el **pacto social**, con el que se procuraba solucionar el problema clásico de la economía, ante el cual habían fracasado los sucesivos gobiernos desde 1955

Perón recurrió a la concertación, un mecanismo muy común en la tradición europea en el cual el Estado debía disciplinar a los actores combinando persuasión y autoridad. Hubo concentraciones sectoriales como la CGE y la CGT, que estableció el congelamiento de los precios y la supresión por dos años de las convenciones colectivas o paritarias. Esto era duro de aceptar para el sindicalismo y fue compensado con un inmediato aumento del 20% general en los salarios

Los primeros resultados fueron espectaculares. La inflación se frenó bruscamente, mientras que la excelente circunstancias del comercio exterior permitió superar la crisis de endeudamiento de décadas pasadas y acumular un buen superávit, y las mejoras salariales y el incremento de gastos del Estado estimulaban el aumento de la actividad interna.

Pero desde diciembre de 1973 comenzaron los problemas. El incremento del consumo hizo reaparecer la inflación, mientras que el aumento del precio del petróleo en el mundo (que ya anunciaba el fin del ciclo de prosperidad de la posguerra) encareció las importaciones, empezó a complicar las cuentas externas Finalmente, el Mercado Común Europeo se cerró para las carnes argentinas. Y su posible resolución( devaluación) estaba condicionada por el gobierno ya que la “inflación o” era la bandera que utilizó el gobierno en su primer año y una devaluación traería resistencias.

El pacto social debía servir para encontrar la manera equitativa y razonable de repartir los mayores costos, pero las reglamentaciones cada vez más frondosas a las que se apeló, que se cumplieron

escasamente y las crecientes falencias del Estado para hacer valer su autoridad. Así, antes de que el gobierno popular hubiera cumplido un año, estaba de nuevo planteada la lucha sectorial, cuyas condiciones, sin embargo, existían desde el mismo comienzo de esta experiencia populista.

Los pacto social se rompió cuando los empresarios violaron el pacto produciendo desabastecimiento, sobrepuestos, mercado negro, exportaciones clandestinas

La CGT no se hallaba cómoda y a gusto con un gobierno peronista ya que no contaban con las herramientas para golpear y negociar ni tampoco disponían de los trabajadores para negociar.

Los trabajadores que no acataban las órdenes de sus jefes comenzaron una ola de rebeldía incluso las organizaciones guerrilleras tuvieron un estado activo en este conflicto,

Violado de uno y otro lado, el pacto se fue desgastando ante la impotencia de las autoridades. El propio gobierno, que había congelado las tarifas públicas, en marzo de 1974 debió renegociar la cosa que no gusto a la sociedad

El 12 de junio Perón convocó a una concentración masiva en la histórica Plaza de Mayo y pidió a las partes disciplina y amenazó con renunciar. Fue la última aparición en público antes de su muerte.

## **PRESIDENCIA DE ISABEL PERON (1974-1976)**



María Estela Martínez de Perón asumió la presidencia ante la muerte del presidente Juan Domingo Perón, el 1 de julio de 1974. Fue depuesta en 1976 por un golpe de Estado cívico-militar. Su mandato correspondió al ciclo histórico que ha dado en llamarse tercer peronismo. Fue la primera mujer en el mundo en ser jefa de Estado con el título de presidenta del país (foto)

Roto definitivamente el pacto los actores cambiaron de estrategia y la puja recuperó sus formas clásicas vandorista (golpear y negociar) con Lorenzo Miguel a la cabeza

Isabel Perón se lanzó a construir una base propia de poder, rodeada de un grupo de fieles,

de escasa tradición en el peronismo, que encabezaba la extraña y siniestra figura de José López Rega, a quien apodaban “el Brujo” por su gusto por las prácticas esotéricas. su política se apartó totalmente de la que aquél había trazado en sus últimos años. Isabel se propuso normalizar el gobierno, colocando a amigos e incondicionales en los puestos clave y rompiendo una a una las alianzas que había tejido Perón, provocando la renuncia del ministro Gelbard y, aprovechando los mecanismos de la nueva ley de asociaciones y de la ley de seguridad, desalojaron sistemáticamente a las cabezas del sindicalismo opositor: Raimundo Ongaro, Agustín Tosco y René Salamanca perdieron sus sindicatos, y la agitación gremial disminuyó de manera considerable en 1975.

Ese año la crisis económica urgía a tomar medidas drásticas, que terminarían de liquidarlo: los problemas de la balanza de pagos eran muy graves, la inflación estaba desatada el Estado estaba totalmente desbordado ante la presión de la CGT debió acceder a paritarias, de modo que el ajuste inminente debía realizarse urgentemente.

A fines de marzo, la mayoría de los gremios había acordado aumentos del 40% el 2 de junio, el nuevo ministro de Economía, Celestino Rodrigo provocó un shock económico al decidir una devaluación del 100% al que se lo llamó “**rodrigazo**”

Los efectos de este shock fue un aumento de tarifas, combustibles aumentos que llegaban al 200%, los sindicalistas exigieron nuevas paritarias y los empresarios concedieron isabel decidió no homologarlos y generó una masiva resistencia de los trabajadores, que culminó en movilizaciones en la Plaza de Mayo con un paro general de 48 hs, fue la primera vez que la CGT encabezó una acción contra un gobierno peronista

López Rega y Rodrigo renunciaron, los aumentos fueron homologados y devorados por la inflación en sólo un mes. En medio de una crisis económica galopante, el gobierno entró en su etapa final.

El peronismo estaba destinado a perder mientras exista la lucha paralela entre los peronistas de “tendencia revolucionaria” como los montoneros y la juventud peronista.

### Los grupos revolucionarios (Montoneros, ERP, triple A)

Otros grupos revolucionarios El trotskista ERP, la otra gran organización armada, no creía ni en la vocación revolucionaria del peronismo ni en la democracia misma, de modo que, pasada la breve tregua de 1973, fácilmente retomó la lucha en los mismos términos que contra los militares.

Para Montoneros, que había crecido identificándose plenamente con Perón y el peronismo, el triunfo de marzo habría una lucha decisiva por el control del poder y del discurso peronista, ambos indivisibles, y concentraron todas sus energías en dominar a ambos, expulsando a los enemigos “infiltrados y traidores”

En enero de 1974, luego de que el ERP realizará un ataque contra una guarnición militar en la provincia de Bs As, Perón exigió la renuncia de su gobernador, y poco después contra el de Córdoba, en julio de 1974, cuando el de mendoza (todos ellos ligados a grupos armados) también expulsó sindicalistas disidentes, y las universidades fueron entregadas para su depuración a sectores de ultraderecha.

Dentro de la tradición del peronismo, la movilización callejera y la concentración en la Plaza de Mayo,

Simultáneamente, la guerra de aparatos se desarrolló bajo la terrible forma del terrorismo, y en particular de los asesinatos, que podían ser, en proporción variable, estratégicos, justicieros o ejemplificadoras Montoneros se dedicó a eliminar a personajes conspicuos, como José Rucci, secretario general de la CGT y pieza importante en la estrategia de Perón con los sindicalistas, asesinado pocos días después de la elección plebiscitaria de Perón. Contra ellos se constituyó otro terrorismo, con aparatos parapoliciales de extrema derecha ( integrados por matones sindicales) que operaban con el rótulo de Acción Anticomunista Argentina, o más sencillamente **Triple A**. Los asesinatos se multiplicaron y cobraron víctimas en personas relativamente ajenas al combate como por ejemplo artistas, intelectuales, políticos de izquierda, estudiantes, historiadores, pero que servían para demostrar el poder de cada organización.

Los montoneros en Mayo de 1974, se llegó a la ruptura: al abandonar una Plaza de donde el propio Perón los expulsaba, renunciaba a hablar en nombre del Movimiento. Reaparecieron una vez más, apenas dos meses después, en los fantásticos funerales de Perón, y luego pretendieron asumir su herencia, fundando el Partido Peronista Auténtico, sin mayor éxito

Pronto optaron por volver a la vieja táctica y pasaron a la clandestinidad. Hubo más asesinatos, secuestros espectaculares para mejorar sus finanzas (Jorge Born les reportó 60 millones de dólares) intervención en conflictos sindicales, donde la fuerza armada era usada para volcar en favor de los trabajadores las negociaciones con los patrones, y acciones militares de envergadura, pero fracasadas. En ese camino los siguió el ERP, que desde 1974 había instalado un foco en el monte de Tucumán.

Desde febrero de 1975, el Ejército, convocado por la presidenta, asumió la tarea de reprimir la guerrilla en Tucumán. El genocidio estaba en marcha.

El gobierno de Isabel se acercaba a su final. El “rodrigazo” había desatado una crisis económica que hasta el final resultó imposible de dominar: inflación galopante, “corridas” hacia el dólar, La crisis económica preparó la crisis política. En julio de 1975, ni las Fuerzas Armadas ni los grandes empresarios hicieron nada para respaldar a la presidenta (de hecho contribuyeron al caos de la economía ) se separaron de la CGT, Rotos el pacto que Perón había construido los sindicalistas iniciaron el ataque

El general Videla (nuevo comandante en jefe) se negaba a respaldar al gobierno en crisis, le puso plazos esperó que la crisis económica y política terminaran con el liderazgo de Isabel para tomar el poder.

Ítalo Luder, presidente del Senado, especuló con que el cambio fuera definitivo, por renuncia o juicio político pero la inflación, la recesión y desocupación, hicieron imposible restablecer el acuerdo entre gremialistas y empresarios. El Congreso, del que se esperaba que encontrara el mecanismo para remover a la presidenta, tampoco pudo reunir el respaldo necesario esto creó una situación de tensión insoportable y una aceptación anticipada de cualquier salida. Muchos peronistas se convencieron de que la caída de Isabel era inevitable y pensando en el futuro, prefirieron evitar divisiones, acompañándola hasta el fin, el 24 de marzo de 1976, cuando los comandantes militares la depusieron y la arrestaron. Como en ocasiones anteriores, el grueso de la población recibió el golpe con inmenso alivio y muchas expectativas. **(tontos)**

-----leolanzetti@icloud.com-----